

En Fabre Platas, Danú, Diana Donají del Callejo Canal y Amelia Garret Sánchez de Lozada, *Comunidades vulnerables*. México (México): Universidad Veracruzana.

Totonacos de Veracruz: vulnerabilidad y estrategias de sobrevivencia.

Moctezuma Pérez, Sergio.

Cita:

Moctezuma Pérez, Sergio (2009). *Totonacos de Veracruz: vulnerabilidad y estrategias de sobrevivencia*. En Fabre Platas, Danú, Diana Donají del Callejo Canal y Amelia Garret Sánchez de Lozada *Comunidades vulnerables*. México (México): Universidad Veracruzana.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/sergio.moctezuma/6>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pDxo/DZ6>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica* fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Comunidades vulnerables

DANÚ ALBERTO FABRE PLATAS
DIANA DONAJÍ DEL CALLEJO CANAL
AMELIA GARRET SÁNCHEZ DE LOZADA
Coordinadores



S E R I E
ManovuelTa

Primera edición,
Diciembre de 2009

© Danú Alberto Fabre Platas
© Diana Donaji Del Callejo Canal
© Amelia Garrett Sánchez de Lozada

Consejo coordinador

DANÚ ALBERTO FABRE PLATAS
EFRÉN LÓPEZ FLORES
FRANCISCO MONTFORT GUILLÉN
GRISelda HERNÁNDEZ MÉNDEZ

Coeditores de este libro

Universidad Veracruzana (UV)
Centro Boliviano de Estudios Multidisciplinarios (CEBEM)
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT)
Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP)
Programa Integral de Fortalecimiento Institucional (PIFI)
Red de Vulnerabilidad Social-ALAP
Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio (RII)
Grupo de Investigación de la Red de Revistas Científicas de América Latina y
del Caribe, España y Portugal (Redalyc)
Instituto de Investigaciones y Estudios Superiores Económicos y Sociales (IISES-UV)

Corrección de estilo

SILVIA OLIVIA SIGÜENZA DOMÍNGUEZ

Impreso y hecho en México

Diseño y cuidado de la edición:

FAUSTO PASTORESSA VALDÉS
JARED ZAYAS GARCÍA

“En la lógica de Mano-Vuelta, se permite la reproducción
parcial o total de esta publicación; solicitando únicamente
la cortesía profesional de citar dicha obra”

ISBN: 978-99905-809-5-2

Agradecimientos

Un trabajo colectivo y colegiado sólo puede llegar a buen término con la suma, articulación y compromiso de diversos sujetos y organismos. Esta obra es un reflejo evidente de ello y, en este sentido, es necesario reconocer y agradecer a los actores que facilitaron su emergencia.

En ese marco de colegas solidarios hacia inquietudes y aventuras investigativas, hacemos público el apoyo constante de un grupo de personajes siempre atentos a sumarse a este tipo de acciones colectivas y colegiadas. A José Blanes Jiménez del Centro Boliviano de Estudios Multidisciplinarios (CEBEM), Eramis Bueno Sánchez de la Red de Vulnerabilidad-ALAP y Sergio González López de la Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio (RII); por facilitarnos los espacios de encuentro en México, Colombia y Bolivia para iniciar esta tarea de colegialidad.

Es también oportuno señalar las miradas y los diálogos constantes con los colegas Margarita Edith Canal Martínez de *Complexus* y José Antonio Hernanz Moral de *Ciencia, tecnología y sociedad e innovación* (CTS+i). Ambos Cuerpos Académicos aportaron voces útiles a esta publicación.

La labor de José Arturo Villa Ceballos en momentos importantes del proceso operativo fue clave, gracias por ello. En el dictamen de la obra cabe mencionar a Benito Ramírez Valverde, Pedro Juárez Sánchez y Diego Marchicao; quienes se involucraron en la revisión de los borradores y agregaron apropiadas observaciones.

Es necesario hacer una mención particular al CONACyT por apoyar el desarrollo del proyecto *Migración y pobreza en Veracruz. Construcción de un estado*

del arte a través de sus textos (clave 53240) y al PROMEP que posibilitara las condiciones para dar seguimiento al proyecto *Pobreza y sociedad en Veracruz* (clave UV-PTC-188). De ambos procesos investigativos es que los campos temáticos abordados en este libro tomaron vida.

Finalmente, este libro ha sido publicado gracias al apoyo financiero de CONACyT a través del Proyecto de Ciencia Básica 62034 de Humanidades: “Distribución social del conocimiento a través de estrategias de alfabetización científico-tecnológica en sistemas regionales diversos, en el contexto de la sociedad del conocimiento”; al recurso otorgado por el Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP) y del Programa Integral de Fortalecimiento Institucional (PIFI); otorgados gracias a la gestión de la Mtra. Leticia Rodríguez Audirac, del Lic. Mauricio Eliseo Aguirre Serena y de la Dra. Alma Rosa García Gaona.

DANÚ ALBERTO FABRE PLATAS
DIANA DONAJÍ DEL CALLEJO CANAL
AMELIA GARRETT SÁNCHEZ DE LOZADA

Indice

- 13 Presentación
LUZ ANGÉLICA GUTIÉRREZ BONILLA
- 15 Provocación, articulación selectiva y montaje
de Comunidades vulnerables
DANÚ ALBERTO FABRE PLATAS
- PRIMERA DIMENSIÓN
- 23 El concepto de comunidades vulnerables
DIANA DONAJÍ DEL CALLEJO CANAL Y MARGARITA EDITH CANAL MARTÍNEZ
- Comunidades vulnerables y comunidades vulneradas:
37 realidades de nuestra América Latina
MARÍA VICTORIA GAITÁN ESPITIA · MARÍA DILIA MIELES BARRERA
- 55 Experimentando la discriminación
y la exclusión en Córdoba...por “ser boliviano”.
La vulnerabilidad de los inmigrantes laborales
entre países de América del Sur
CYNTHIA ALEJANDRA PIZARRO
- 77 La población Afroboliviana y su desarrollo
en el contexto de un Estado plurinacional
ADHEMAR SELMAN IBÁÑEZ RAMÍREZ
- SEGUNDA DIMENSIÓN
- 93 ¿Somos una comunidad vulnerable?
DESIREÉ GONZÁLEZ OTERO · DAVID JIMÉNEZ RAMOS
- 109 Totonacos de Veracruz:
vulnerabilidad y estrategias de sobrevivencia
SERGIO MOCTEZUMA PÉREZ

YONEDA, KEIKO (2007). *Los patrimonios culturales de Cuauhtinchan (estado de Puebla, México) y sus visitantes*, México: Escuela Universitaria de Estudios Empresariales.

ZEMELMAN, HUGO Y VALENCIA, GUADALUPE (1980), "Los sujetos sociales, una propuesta de análisis", en: *Revista Acta Sociológica*, vol. 3, núm. 2: UNAM.

TALLERES

TALLER PARTICIPATIVO 1 *¿Quiénes somos, qué hacemos y en dónde vivimos? El autodiagnóstico*. Junio de 2006, Altépetl Desarrollo Comunitario Ambiental AC.

TALLER PARTICIPATIVO 2. *Biodiversidad y su estudio*. Agosto de 2006, Altépetl Desarrollo Comunitario Ambiental AC.

ENTREVISTAS

JUSTINO CUAUTLE OSORIO, 25 de marzo de 2009, Tochmatzintla.

GREGORIO HERRERA MENDOZA, 19 de marzo de 2009, Tochmatzintla.

Totonacos de Veracruz: vulnerabilidad y estrategias de sobrevivencia

SERGIO MOCTEZUMA PÉREZ

INTRODUCCIÓN

Para comprender el concepto de vulnerabilidad y sus repercusiones en los grupos que se caracterizan como vulnerables es necesario retomar dos elementos de análisis que se localizan en una escala de espacio nacional e internacional. Dichos elementos son la economía de libre mercado y el cambiante papel del Estado en materia económica. A lo anterior se debe incluir a los actores que consideraremos como vulnerables y sus estrategias de sobrevivencia ante esa situación. Integrar en un mismo análisis los fenómenos ocurrientes en diversas escalas nos brinda la posibilidad de profundizar en el tema y proponer acciones encaminadas a la disminución y erradicación de las condiciones de vulnerabilidad.

En este trabajo pretendo caracterizar la vulnerabilidad en la que se encuentra el grupo étnico totonaco de la Sierra de Veracruz a partir de fenómenos ocurridos en la escala local, nacional e internacional y que afectaron directamente la economía familiar de los indígenas totonacos. También es mi objetivo mostrar las estrategias implementadas por los indígenas para paliar los efectos provocados por su situación de vulnerabilidad. Por último, propongo una serie de acciones que podrían disminuir la situación de pobreza y marginación en la que se encuentran.

CONSIDERACIONES GENERALES EN TORNO A LOS INDÍGENAS TOTONACOS

La región conocida como Totonacapan comprende actualmente el norte del estado de Puebla y el centro-norte del estado de Veracruz. En éste último estado se divide en dos regiones: la región costera y la región de la sierra. El Totonacapan de la sierra veracruzana se conforma por siete municipios¹ habitados aproximadamente por poco más de 72,000 individuos (INEGI, 2005). Su población, mayoritariamente indígena, aún conserva su idioma y la población de mayor edad conserva aún la indumentaria tradicional.

La comunidad de Naranjales, perteneciente al municipio de Mecatlán me servirá como ejemplo para desarrollar el tema de este trabajo. La actividad en la comunidad es la agricultura principalmente en forma de milpa y muy poca en traspatio. De estos agroecosistemas los habitantes se abastecen de maíz, frijol, café, caña de azúcar, vainilla, pimienta, chile, plátanos, guayabas, maracuyá, jinicuil y otras plantas y frutos. La mayoría de estos productos son para el autoabasto.

La cafecultura es una actividad que desde que se fundó la comunidad ha tenido una gran importancia para los pequeños productores de Naranjales. Prueba de ello es que en la cabecera municipal de Mecatlán existen cuatro secadoras de café que actualmente sólo se utilizan para secar pimienta. Cada pequeño productor de café en Naranjales posee una despulpadora utilizada para despulpar el grano de café que se consume dentro de las unidades domésticas.

A pesar de que el cultivo del aromático ya no es reutilizable en Naranjales, sí lo es en otros lugares a donde los indígenas acuden para emplearse como cortadores del grano. Actualmente existen fincas cafetaleras en la Sierra Norte de Puebla, siendo la principal de ellas Monte Mesa de Chila y que durante las temporadas de corte de café emplea a indígenas de varias comunidades de la sierra tanto de Puebla como de Veracruz. El trabajo asalariado en esta finca significa un ingreso seguro y fácil de obtener debido a la cercanía.

Cuando el café era comercializado, es decir hasta 1989, los acaparadores llegaban a Naranjales con bestias de carga o bien con camionetas para trasla-

¹ Coahuilán, Coxquihui, Coyutla, Chumatlán, Filomeno Mata, Mecatlán y Zozocolco de Hidalgo.

dar los costales del aromático hasta el centro de acopio ubicado a la entrada de la cabecera municipal de Coyutla. Los ingresos que obtenían los indígenas variaban cada año, sin embargo eran suficientes para poder comprar maíz y otros alimentos no producidos en la comunidad, así como para vestir y sufragar los demás gastos generados en la cotidianidad. Un ejemplo de lo anterior es el de Francisco Santiago G., un indígena que nunca ha tenido tierra propia para sus cultivos y que durante la época en que el café era reutilizable se empleaba en el corte del grano en Naranjales.

Durante la década de 1980, recuerda Francisco Santiago, podía obtener hasta \$100.00 por día de corte y con este dinero comprar sus alimentos y sembrar su milpa. Cabe mencionar que las necesidades de las unidades domésticas se limitan a las necesidades del día a día, es decir, obtener lo necesario para sobrevivir sin importar la calidad de este tipo de vida. Con el corte de café obtuvo lo suficiente para construir su casa, que en ese entonces consistía en paredes de barro compradas y en cartones para el techo que le fueron regalados por su cuñado. Al mismo tiempo, el terreno en el cuál vivía era propiedad de su suegro, quien se los heredó antes de morir.

Francisco Santiago no tuvo necesidad de colocar piso de cemento a su casa ya que lo obtuvo de uno de los programas municipales, sólo se preocupó por alimentarse a base del maíz, chile y frijol. Desde que el café dejó de ser reutilizable él se ha empleado en las obras de construcción de la ciudad de México y el dinero que obtiene lo emplea de la misma manera, es decir en la compra de maíz, medicinas, animales de corral y alimentos ofrecidos al término de la mano vuelta con la cuál siembra y cosecha su milpa.

En el caso de los indígenas que sí poseían tierras para sembrar café, éste les proporcionaba varios pesos por kilogramo de grano, viéndose reducido a centavos de peso cuando a nivel internacional el precio del café disminuyó. De igual manera el dinero era utilizado para la compra de vestimenta, medicinas, maíz y alimentos no producidos por ellos o bien en productos manufacturados. También compraban animales de corral como gallinas, ya sea para engorda o ponedoras.

Cuando se habla de la compra de vestimenta se debe recordar que este no es un gasto que se realice continuamente, sino que es un gasto que se genera en intervalos de seis o siete meses aproximadamente y que se relaciona con

fechas especiales como son el santo patrón de la comunidad o alguna graduación escolar. Además, la ropa es comprada en el tianguis dominical y siempre se buscan los mejores precios. Sucede lo mismo en el caso de las enfermedades, puesto que no ocurren continuamente y se utilizan remedios caseros.

1989:

LA CRISIS DEL SECTOR CAFETALERO

La crisis del sector cafetalero en México y el mundo se origina en la aplicación de políticas neoliberales que transforman la estructura económica y social del mundo. En México provocaron la disminución del interés por el desarrollo agrícola nacional e internacional. Aunado a lo anterior, se encuentra la caída del precio internacional que antes era regulado por la *International Coffee Organization* y ahora está a expensas de las grandes empresas como Nestlé, *Philip Morris-Kraft*, *Sara Lee*, *Procter & Gamble*, y *Tchibo* que dominan el 60% del mercado de cafés procesados (Martínez, 2007).

Los intentos por regular tanto la producción como los precios del café surgen a partir de una crisis en este agronegocio. En 1890 el mercado internacional del grano entró en crisis debido a la sobreproducción del aromático en Brasil. Para superar la crisis se prohibió en dicho país abrir nuevas zonas al cultivo, sin embargo cuando la economía del café se estabilizaba y los precios alcanzaban niveles altos, los productores de café del mundo aprovecharon la situación y nuevamente elevaron la sobreproducción. Desde comienzos del siglo XX y hasta la década de 1930 el agronegocio del café vivió varias crisis y varios intentos por superarla.

La *International Coffee Organization* fue creada en 1963 en Londres, con el objetivo de regular y estabilizar el mercado del café en el marco de la cooperación internacional entre productores y consumidores del aromático. La ICO (por sus siglas en inglés), se compone de 51 países exportadores e importadores de café y administra los convenios internacionales del mismo. Los convenios son un conjunto de medidas adoptadas por los países productores y consumidores para regular el comercio del aromático a fin de lograr una estabilidad en los precios, para que tanto productores como consumidores sean beneficiados.

Uno de los acuerdos previsto para 1989 no llegó nunca a firmarse. En julio de 1989 se suspendió la reunión debido a que los integrantes no firmaron la renovación en virtud de la sobreoferta de grano existente. México argumentaba que se debía realizar una reasignación de cuotas con base en la oferta y demanda real de café. La cuota que México tenía asignada en ese entonces era del 4.1% (2,100,000 sacos de café) y no era satisfactoria considerando que en ese entonces éramos el quinto productor a nivel mundial y que su café era de mejor calidad que el de Brasil y el precio inferior al de Colombia (Renard, 2002:62).

El precio del café que a enero de 1989 se encontraba en \$93.84 centavos de dólar por libra de café, se ubicó en octubre del mismo año en \$43.25 lo cual representa una caída del 53%. La gráfica 1 muestra lo dicho anteriormente, incluyendo además los precios durante los años de 1988 y 1990. En este último año, el precio aumentó hasta alcanzar la cifra máxima de 68.27 centavos de dólar por libra.

Gráfica 1

Precios del café de 1988 a 1990 (Centavos de dólar por libra de café)



Fuente: Elaborado con datos de la ICO.

Los tres siguientes convenios fueron firmados en 1994, 2001 y 2007 sin embargo, en dichos acuerdos, la ICO sólo ha mantenido el papel de observador y promotor de proyectos relacionados con el agronegocio del café. Además, funge como un foro de discusión para el debate de las cuestiones que afectan a la economía del café mundial.

LA PARTICIPACIÓN DEL INMECAFE

Debido a la importancia económica que el café ha mantenido en México, el gobierno creó en 1949 la Comisión Nacional del Café, que fue el antecedente inmediato del Instituto Mexicano del Café. Su objetivo fue investigar sobre nuevos sistemas de plantaciones y beneficios del café. Una década después, la comisión se transformó en el Inmecafe. Varios autores (véase Macip 2005; Piñón y Hernández 1998; Nolasco 1985; Salazar 1988; Velázquez 1995;) han señalado las características de dicho instituto, así como los objetivos para los cuales fue creado y también cuáles fueron los problemas más graves a los que se enfrentó.

Todo lo referente al INMECAFE debe ser descrito y analizado en dos periodos fundamentales; el primer periodo comprende de 1958, fecha en que inicia sus operaciones, a 1969, en donde es reestructurado en función de las nuevas políticas agropecuarias del país. El segundo periodo comprende de 1970 hasta su desaparición en 1989. Durante el primer periodo el Instituto tuvo los siguientes objetivos:

- Mediar los problemas que ocurrieran dentro del agronegocio del café.
- Establecer regulaciones para los precios internacionales del aromático.
- Equilibrar el precio del café en las distintas regiones productoras del país.
- Instrumentar políticas de exportación y de ciclos productivos estables bajo la planeación central y la inversión pública.
- Proporcionar asistencia técnica a los productores.
- Desarrollar investigaciones para mejorar las variedades del aromático, el control de plagas y enfermedades.

Si bien durante este periodo el INMECAFE trabajó como una institución orientada a mantener el equilibrio de los precios del aromático en el mercado nacional e internacional, no estuvo exento de problemas. El más grande de ellos fue que el Instituto no contaba con la capacidad para comprar la totalidad del café que se producía, ni para eliminar de la cadena de comercialización a los intermediarios; lo compraba a éstos debido a que muchas de las comunidades productoras se ubicaban en zonas de difícil acceso.

El segundo periodo está marcado por el interés del gobierno del Presidente Luis Echeverría en las políticas agropecuarias del país. El INMECAFE fue reestructurado y uno de los objetivos generales fue organizar a los productores cafetaleros en Unidades Económicas de Producción y Comercialización (UEPC). Si para el año de 1970, el Instituto compraba sólo el 5% de la producción cafetalera del país, para el año de 1982, adquiriría el 47% del total de la producción nacional (Nolasco, 1985:186). Es por este aumento en la compra del aromático que Emilia Velázquez (1995:112) considera que es hasta la década de 1970 cuando el INMECAFE se convierte en una opción real y atractiva para la comercialización de la producción del café de los campesinos. Con base en esta organización trató de ayudar a los campesinos a salir del atraso económico en el que los ubicaban.

El INMECAFE concede particular atención a los campesinos minifundistas y a los cosecheros. Para ellos, el café representa un rescate de la marginación, del desempleo y la miseria. Para el país, representa una fuente de riqueza en lo interno y en lo externo, un patrimonio social que INMECAFE busca preservar y fomentar como objetivo fundamental de su acción

(Cantú, 1978:9).

En Soteapan, Veracruz; el Instituto introdujo nuevas variedades de café que proporcionaban mayor rendimiento, así como fertilizantes y plaguicidas. Organizando a los pequeños productores en UEPC, extendieron las zonas de cultivo y lograban acopiar cerca del 50% de la producción de café. Con la crisis de 1989 estas unidades económicas se enfrentaron a un problema: no sabían ser autónomas. Los productores cafetaleros de Soteapan lograron reagruparse por un tiempo bajo la Unión de Ejidos Hilario C. Salas, sin embargo años después esta unión desapareció debido a los errores en su administración así como a fraudes ocurridos al interior de la unión (Beaucage, Cruz y López, 1999:35).

Piñón y Hernández (1998:XVII) reportan que las principales problemáticas del INMECAFE para ese entonces giraban en torno a las quejas de corrupción, retrasos en la entrega de los fondos crediticios, los altos costos de operación, la ineficiencia en los apoyos técnicos y en la asistencia a los

productores, que además se hacían menos frecuentes. Para Nolasco (1985:194-224) el INMECAFE vinculó a los productores con las actividades productivas del desarrollo desde una posición de dependencia, ya que no se llevó a cabo ningún modelo de transferencia de capital ni de tecnología; El INMECAFE reprodujo las formas de explotación de trabajo y los abusos del sector privado. También critica que el Instituto no solucionó las contradicciones de clases sociales, al reproducir condiciones de pobreza y dependencia.

Con la caída del precio del café en 1989, el gobierno mexicano tuvo el pretexto para disolver el instituto. Desde 1982 el gobierno mexicano comienza un esfuerzo por descentralizar y limitar la participación del Estado en materia de agricultura y otros sectores subsidiados. Esta decisión fue tomada considerando la implementación del nuevo esquema neoliberal de cambio estructural en México, que desde el gobierno de Miguel de la Madrid y la incorporación de tecnócratas en el gobierno se inicia y que con la caída del precio del café se llevó a cabo. Los beneficios que eran propiedad del instituto fueron privatizados y los bienes pasaron a manos del sector productivo social y privado. Dichas transferencias se completaron hasta 1992 (Hausermann y Eakin, 2008; Macip, 2005; Martínez 2007; Salinas 2000).

La crisis del sector cafetalero puede explicarse utilizando tres niveles de integración. El nivel superior está compuesto por la International Coffee Organization y la situación del mercado internacional del café a finales de la década de 1980. El segundo nivel de integración está compuesto por la decisión tomada por el gobierno del Presidente Carlos Salinas de Gortari de disolver el INMECAFE. Esta medida se tomó con base en la caída del precio internacional del grano y como parte de las políticas neoliberales instrumentadas desde la década de 1980 (Romero, 2001:30-31).

El tercer nivel de integración ubicamos a las familias de productores. Ante la caída del precio del café y la disolución del INMECAFE, los productores se volvieron vulnerables al perder la compra asegurada del cultivo comercial que durante muchos años los proveyó de dinero para mantener la reproducción de sus unidades domésticas. Resulta importante señalar las alternativas que los productores adoptaron para combatir los efectos negativos de su nueva situación de vulnerabilidad.

ESTRATEGIAS ADAPTATIVAS

ANTE LA CRISIS DEL SECTOR CAFETALERO

Las estrategias que los campesinos cafetaleros asumieron ante la crisis son dos; la primera de ellas es la que nos comenta Piñón y Hernández (1998) en su estudio de comunidades cafetaleras en el estado de Oaxaca. Ante la crisis, surgieron dos tipos de organizaciones, una de carácter oficial llamada Consejo Estatal del Café (CECAFE) y que fue creada para retomar las funciones que antes desempeñaba el INMECAFE y otra autónoma llamada Coordinadora Estatal de Productores de Café de Oaxaca (CEPCO) que tuvo como objetivo afiliar a productores locales y regionales para comercializar el café que producían y conseguir financiamiento para proyectos.

Otras organizaciones también fueron creadas con los técnicos desplazados del INMECAFE y sacerdotes católicos. Algunas de las organizaciones tuvieron éxito ya que alcanzaron altos grados de autonomía y de control sobre el proceso productivo del café, el cual durante la participación del Instituto como política pública nunca obtuvieron. Además, lograron insertarse dentro de la comercialización del café orgánico², un producto sumamente valorado por los consumidores en Europa, Estados Unidos y Japón que pagan un sobreprecio a cambio de un café que no contiene agroquímicos y que por tanto no daña la salud del consumidor.

También recibieron apoyos y donaciones de grupos filantrópicos y de organizaciones religiosas que promovieron el cultivo. Otro ejemplo sobre organización como estrategia adaptativa es la llevada a cabo por los productores de café de la sierra totonaca de Veracruz. En 1984 se funda la Asociación Rural de Interés Colectivo (ARIC) con el objetivo *de aliviar las injusticias que los campesinos sufren al vender su café al INMECAFE y a compradores privados* (Velázquez, 1995:131). El área de influencia de esta asociación comprende a los municipios de Coxquihui, Zozocolco de Hidalgo, Chumatlán, Mecatlán, Filomeno Mata,

² La producción de café orgánico implica sustituir los agroquímicos por elementos orgánicos, utilización de abonos caseros, control de la erosión de los suelos, reciclaje de desechos orgánicos, control biológico de plagas y enfermedades, el deshierbe manual para evitar la maleza, el uso obligado de sombra diversificada con especies nativas e introducidas, conservación de la biodiversidad y uso racional de los recursos acuíferos. México es el mayor productor y exportador de café orgánico con ingresos de hasta \$20,000,000 US al año. Más del 80% de los productores de café orgánico en México son indígenas que se enfrentan a las nuevas circunstancias productivas y comerciales con mecanismos de adaptación cultural (Toledo 2003:92-94).

Coyutla y Coahuilán. Esta asociación desapareció en 1990 debido a su fracaso en querer incursionar en la comercialización de la vainilla. La asociación tenía una demanda por el adeudo de ocho mil millones de viejos pesos (actualmente ocho millones de nuevos pesos) al Banco Rural (BANRURAL). Ante la mala experiencia de esta asociación, es posible que los productores de café no volvieran a organizarse de manera similar y por ello buscaran la sobrevivencia a través de la migración de alguno de los integrantes de la unidad doméstica.

La investigación de *Hausermann y Eakin* (2008) demuestra que a pesar de la disolución del INMECAFE y de las políticas de descentralización estatal, el estado sigue participando en el agronegocio del café a través de nuevas instituciones y esquemas de desarrollo creados para producir viabilidad en el mercado del aromático. Ejemplo de ello es la creación del Consejo Veracruzano de Café (COVERCAFE) que sirve de intermediario entre el gobierno federal y los productores locales. Uno de los objetivos claves fue retirar del mercado aquel café que haya sido producido en zonas consideradas como no aptas para el cultivo. Mediante el mecanismo de retirar apoyos a los pequeños productores de zonas cafetaleras marginales, lo que se presenta es mantener únicamente la producción de café que cumpla con los requisitos de calidad internacional y dirigir el grano hacia el mercado internacional.

La segunda estrategia adaptativa ante la crisis cafetalera es la migración a dos escalas, nacional e internacional. Esta última se refiere específicamente hacia Estados Unidos. Masferrer (2004) menciona que la caída del precio del café empuja a los indígenas totonacos de Puebla a migrar hacia las ciudades de la República Mexicana para vender su fuerza de trabajo. Por otro lado, en las comunidades expulsoras la imposibilidad de sustituir el café por otro producto agrícola legal y exportable provoca que se regrese a la producción milpera para la autosubsistencia. En el municipio de Jopala, ante la crisis, los indígenas abandonaron sus cafetales y adoptaron la migración temporal a centros urbanos.

Para el caso de las comunidades indígenas de la sierra veracruzana la situación es muy similar. Ante la caída del precio del café los indígenas transformaron sus cafetales para regresar al monocultivo del maíz y obtener ingresos económicos a partir de la venta de fuerza de trabajo fuera de sus comunidades.

Incluso es necesario hacer notar que la caída del precio del café, así como la desaparición del INMECAFE, no son los únicos factores que determinaron que los indígenas abandonaran el cultivo del mismo. Durante el año de 1989 ocurrió una fuerte helada que acabó con al menos la cuarta parte de la producción de café de ese año.

La presencia de algunos indígenas en la ciudad de México es un primer factor que propicia que los nuevos migrantes de Naranjales acudan a dicha ciudad. La red de relaciones sociales y de parentesco que se ha creado permite que nuevos migrantes se incorporen al trabajo asalariado en la ciudad. Sin embargo, el principal factor que atrae a los migrantes a la ciudad de México es el hecho de que ésta se ha constituido como un polo de atracción de muchos grupos sociales de diversas partes del país desde hace ya varias décadas.

El ritmo de crecimiento de la ciudad de México permite que los indígenas y campesinos del país en general, y de las comunidades totonacas de Veracruz en particular, se inserten en un nicho de trabajo que siempre requiere de mano de obra. Esto es, en algunas de las etapas que se llevan a cabo dentro de la industria de la construcción —albañilería, carpintería, electricidad, entre otros. Actualmente el grueso de la población migrante se emplea en la zona de Santa Fe, al poniente de la ciudad, en las delegaciones Álvaro Obregón y Cuajimalpa. Esta zona está en constante crecimiento debido a la fuerte inversión económica que se realiza en la zona desde la década de 1980.

Otro aspecto importante es que los indígenas disponen con los medios de transporte cercanos a la comunidad de Naranjales. Los indígenas utilizan el sistema de transporte —ADO y/o Autotransportes Morales— que tienen su base en la cabecera municipal de Coyutla y que los llevan directamente hasta la Terminal del Norte o bien al parador de Indios Verdes, al norte del D.F.

Si bien la ciudad de México es el destino principal de los indígenas de Naranjales, existen otros destinos que se han estado explorando. En particular la ciudad de Monterrey, Nuevo León, Reynosa, Tamaulipas y Puebla. En estas ciudades el factor de atracción está estrechamente ligado a las redes sociales y de parentesco. Al igual que en la ciudad de México, en estas ciudades hay migrantes que apoyan a nuevos migrantes con hospedaje, conocimientos e información sobre a que lugares acudir para conseguir empleo. Si comparamos la ciudad de México con los otros destinos, encontramos que son dos factores

los que predominan al momento de elegir a donde migrar. En primer lugar es la cercanía al pueblo de Naranjales. En este sentido son siete horas de viaje desde Naranjales a México, mientras que los otros destinos están más alejados al mismo tiempo que el costo de transporte duplica al de México.

El segundo factor es el salario pagado por el trabajo realizado. En México se gana más en la construcción que en las otras ciudades. En cambio, el salario de la construcción en México es muy similar al que se obtiene trabajando en restaurantes en Reynosa, Tamaulipas y Monterrey, Nuevo León. Pero a estos últimos empleos sólo acuden los jóvenes solteros que no tienen premura para regresar a sus comunidades para velar por sus mujeres y/o hijos.

Los indígenas que migran tiene una motivación principal: obtener el dinero que antes era proporcionado por la venta del café en sus comunidades. La motivación es económica, ya que la agricultura de subsistencia les provee a las familias lo necesario para alimentarse. En cambio, hay otras necesidades que no pueden satisfacerse sino es mediante la obtención de un salario. El objetivo básico es cubrir las necesidades de reproducción de las unidades domésticas o bien, conseguir el dinero suficiente como para comenzar una nueva unidad doméstica. Esto es, el dinero suficiente para construir una vivienda, contraer matrimonio y mantener a una familia.

La comunidad de Naranjales y las ciudades de México, Puebla, Reynosa, Tamaulipas y Monterrey, Nuevo León se conectan a través de los trabajadores migrantes. Por un lado, la comunidad de Naranjales tiene mano de obra disponible para ser empleada en algún sector de la economía mayor y las ciudades mencionadas requieren mano de obra debido al proceso de crecimiento y urbanización. La relación está dada por la inversión de capital en las ciudades receptoras, capital que fluye hasta Naranjales en forma de salario para ser utilizado en la reproducción de las unidades domésticas. Las estructuras culturales que unen tanto a la región de origen con la región de destino son los vínculos sociales y de parentesco entre los migrantes.

Es importante mencionar que utilizar a la unidad doméstica como unidad mínima en el análisis nos permite descubrir el patrón de selectividad para decidir quienes migran y quienes no. En este sentido, la primera generación, hijos de los padres fundadores, comenzó el proceso migratorio en su etapa adulta puesto que ellos aún vivían del café. Por lo tanto su función dentro

del proceso migratorio fue crear las redes sociales necesarias para que sus hijos, la segunda generación de indígenas de Naranjales, pudieran migrar en edades más tempranas. Actualmente conviven en el proceso migratorio esas dos generaciones. Aunque la primera está a unos años de finalizar debido a que los trabajos en la ciudad requieren de fuerza física y un estado de salud óptimo. Por lo tanto, los jóvenes son quienes aprenden los conocimientos de los padres y lo transmitirán a sus hijos.

CONSIDERACIONES FINALES

Con base en todo lo dicho, podemos llegar a varias conclusiones.

- 1 Ante el riesgo que implica sembrar café, los indígenas decidieron convertir sus cafetales en milpa y obtener el dinero a través del empleo de la fuerza de trabajo en algunas de las principales ciudades de México. Ante esta circunstancia es necesario diseñar políticas de desarrollo a niveles regionales que tomen en cuenta la relación entre el hombre, su cultura y su ambiente. Actualmente muchas comunidades de productores de pequeña escala están convirtiendo su agricultura tradicional en un agricultura más comercial y rentable (González, 2007).

Sin embargo, existen casos como el que he presentado en el que la agricultura comercial se transforma en una agricultura de subsistencia. En ambos casos siempre existe un proceso de adaptación a los nuevos cambios. Mientras que las comunidades campesinas orientan su agricultura hacia productos comerciales o a productos agrícolas, otras llevan a cabo el proceso de manera inversa, la única orientación comercial hacia el mercado es a través de la venta de fuerza de trabajo en actividades no agrícolas.

Del Amo (2007) considera que las comunidades totonacas de Veracruz podrán salir de la marginación y de la pobreza a través del rescate del conocimiento tradicional relacionado con el uso y manejo de los recursos naturales. Para ello considera que se deben crear organizaciones entre los indígenas siendo ellos mismos los agentes de cambio en colaboración con organizaciones civiles —ya sean universidades o centros de investigación.

También deben considerarse los componentes biológicos que permitan la sostenibilidad del sistema —tanto social como ecológico— y de esta manera obtener prácticas ecológicas que incluyan prácticas sociales y culturales para la conservación de especies, que mantengan la resiliencia del sistema y permitan al indígena hacer un uso intensivo pero no intenso de sus recursos, es decir; no se sobreexplotarían los recursos. También se añade el hecho de desarrollar la industria local, por ejemplo, mediante la creación de un mercado de productos maderables y no maderables con valor agregado localmente.

De manera similar, Ortiz (2005) propone para las comunidades indígenas de México, y en particular los totonacos de Puebla, el diseño y creación de mecanismos de comercialización directos entre productores y consumidores con precios justos. Fortalecer a las organizaciones campesinas no gubernamentales en el ordenamiento agroecológico de sus territorios, apoyar los proyectos de investigación en agroecología de las instituciones comprometidas con un proyecto nacional pero que respeten la cultura local y regional. También propone que se cree un sistema de información que permita al consumidor conocer la procedencia y las normas de producción de los alimentos y por último, promover un pacto ético, ecológico y económico de sobrevivencia entre las comunidades rurales, las colonias urbanas y las ciudades de México.

- 2 La comunidad de Naranjales se encuentra en un proceso de adaptación a las nuevas circunstancias ambientales, políticas, económicas culturales y sociales que la caída del precio del café impuso en la región y en el mundo. Actualmente los indígenas dependen más de la venta de fuerza de trabajo asalariado que de la agricultura. Esto es así porque produce menos riesgos, ya que el clima, la disponibilidad de recursos y la situación del mercado internacional en cuanto a agricultura se refiere no garantizan ninguna seguridad económica y social a los pequeños productores.

En cambio, el trabajo asalariado en las ciudades sí produce la seguridad económica que requieren las unidades domésticas en Naranjales. Aunque la agricultura de los indígenas no sea el eje rector de su economía, y cada vez más ellos se inserten a mercados laborales en las ciudades, no significa que la cultura campesina que poseen vaya a perderse o desaparecer.

En todo caso hay cambios y adaptaciones a los nuevos contextos. Pero la proletarianización de los indígenas es un proceso que puede revertirse si encuentran un cultivo que pueda ser rentable económicamente y puedan organizarse de alguna manera para suplir la cada vez más precaria situación de las tierras que poseen.

- 3 En este sentido, la unidad económica campesina seguirá disponiendo de la cantidad de miembros capacitados para trabajar ya sea dentro o fuera de la comunidad a fin de mantener su propia reproducción. El elemento básico de la unidad económica campesina, a saber, la familia, seguirá reproduciéndose de acuerdo a las necesidades que su ciclo de desarrollo imponga. Esto es, su composición y organización dependerá de la búsqueda de equilibrio entre los trabajadores y los consumidores y por tanto mantendrá su reproducción a pesar de que cada vez más la fuerza de trabajo disponible se concentre en actividades no agrícolas. Sin embargo, la composición de la unidad doméstica y su función determinarán la capacidad de esta para enfrentar la vulnerabilidad y socavarla.
- 4 Por último, la migración es una alternativa viable ante la caída del precio del café en 1989 y la insatisfacción con la agricultura. La migración provee de seguridad económica al indígena y ayuda a paliar los efectos negativos de la vulnerabilidad. Es un medio por el cual pueden no sólo solventar los gastos generados en la vida cotidiana, sino que también es un ahorro para aquellas temporadas en donde se realizan festividades —como son bodas, bautizos, nacimientos, graduaciones escolares— o bien para emergencias como la enfermedad o la muerte de algún familiar.
- 5 Los indígenas totonacos se encuentran en un proceso de adaptación a las nuevas circunstancias ambientales, políticas, sociales y culturales que les ha impuesto la caída del precio del café y el inicio del proceso migratorio. El mejoramiento de la situación de pobreza y marginación que viven actualmente los indígenas requiere de un modelo de desarrollo o bien de políticas públicas diseñadas a niveles regionales y que contemplen los elementos de ambiente, cultura, organización social y fuentes de ingresos.

Siguiendo este punto es necesario crear dentro de la región totonaca fuentes diversificadas de empleo que permitan a los indígenas obtener un ingreso con el cual alimentar a los miembros de su familia. Con fuentes de

empleo no me refiero únicamente a las generadas en el sector secundario y terciario, sino también diseñar y fortalecer a organizaciones locales para la comercialización de algún producto que sea rentable y que además pueda desarrollarse de acuerdo a las condiciones ambientales de la región. La creación de organizaciones requiere que se fortalezcan las redes sociales y de parentesco entre los totonacos de determinada comunidad puesto que este tipo de vínculos resultan decisivos al momento de que los pequeños productores indígenas concilien sus intereses.

Aunado a lo anterior se encuentra la necesaria construcción de caminos y carreteras o el mejoramiento de las que ya existen, para que la comunicación entre las cabeceras municipales y sus localidades, así como entre cabeceras municipales mismas sea más rápida y efectiva. Esto permitiría que los productores puedan llevar sus productos agrícolas al mercado. La interconexión entre las comunidades también facilitaría el traslado de todas las personas sobre todo en el caso de las emergencias médicas y de los estudiantes que tienen que caminar distancias de varios kilómetros para llegar a los planteles educativos.

BIBLIOGRAFÍA.

- BEAUCAGE, PIERRE, SUSANA CRUZ RAMÍREZ Y CELESTINO LÓPEZ CRUZ, (1999), "Factores socio-culturales, manejo de cafetales y diversidad florística en una comunidad popoluca del Sur de Veracruz" en: Rodríguez, Hipólito y José María Gutiérrez (Coords.), 1999, El Jarocho Verde. Red de información y acción ambiental de Veracruz. Verano. No. 11.
- CANTÚ PEÑA, FAUSTO, (1978), *Monografía del café*. México: Inmecafe.
- DEL AMO RODRÍGUEZ, SILVIA, (2007), "El rescate de las prácticas de manejo de recursos naturales y la reconsideración social de una etnia asediada" en: González Jácome, Alba, Silvia del Amo Rodríguez y Francisco D. Gurri García (coords.), (2007), Los nuevos caminos de la agricultura: proceso de conversión y perspectivas. México: Universidad Iberoamericana, Plaza y Valdés Editores.
- GONZÁLEZ JÁCOME, ALBA; SILVIA DEL AMO RODRÍGUEZ Y FRANCISCO D. GURRI GARCÍA (Coord.), (2007), *Los nuevos caminos de la agricultura: procesos de con-*

versión y perspectivas. México: Universidad Iberoamericana/Plaza y Baldes Editores.

- HAUSERMANN, HEIDI Y HALLIE EAKIN, (2008), "Producing "Viable" Landscapes and Livelihoods in Central Veracruz, Mexico: Institutional and Producers Responses to the Coffee Commodity Crisis" en: Robinson, David J. (ed), 2008, *Journal of Latin American Geography*. Volumen 7, No. 1. 2008. University of Texas Press.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, GEOGRAFÍA E INFORMÁTICA (INEGI), (2005), *II Censo Nacional de Población y Vivienda 2005*. www.inegi.gob.mx
- MACIP RIOS, FRANCISCO, (2005), *Somos un país de peones. Café, crisis y el estado neoliberal en el centro de Veracruz*. Puebla: Buap.
- MARTÍNEZ, AURORA CRISTINA, (2007), "Actividad cafetalera: crisis, contexto y productores" en: González Jácome, Alba; Silvia del Amo Rodríguez y Francisco D. Gurri García (Coords.) 2007. Los nuevos caminos de la agricultura: procesos de conversión y perspectivas. México: Universidad Iberoamericana-Plaza y Valdés, pp. 373-388.
- MASFERRER KAN, ELIO, (2004), *Totonacos*. México: CDI-PNUD.
- NOLASCO, MARGARITA, (1985), *Café y sociedad en México*. México: Centro de Eco-desarrollo.
- ORTIZ ESPEJEL, BENJAMÍN, (2005), "El desarrollo sustentable en territorios indios: a propósito de los problemas étnicos, campesinos y ambientales en el estado de Puebla" en: Mirada antropológica. Nueva Época, No. 4, 2005. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- PIÑON JIMÉNEZ, GONZALO Y JORGE HERNÁNDEZ DÍAZ, (1998), *El café: crisis y organización. Los pequeños productores de Oaxaca*. México: Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca.
- RENARD, MARÍA CRISTINA, (2002), *La comercialización del café*. México: Universidad Autónoma Chapingo.
- ROMERO CASTILLO, DANIEL, (2001), *La agroindustria de Veracruz ante la globalización. Problemas y perspectivas*. México: Arana Editores.
- SALAZAR PERALTA, ANA MARÍA, (1988), *La participación estatal en la producción y comercialización del café en la región norte del estado de Chiapas*. México: UNAM.
- SALINAS CALLEJAS, EDGAR, (2000), "Regulación y desregulación en el caso del café", en: Análisis Económico. Año/vol. XV, No. 31. México: UAM-A.
- VELÁZQUEZ HERNÁNDEZ, EMILIA, (1995), *Cuando los arrieros perdieron sus caminos. La conformación regional del Totonacapan*. Zamora: El Colegio de Michoacán.